

La mixtura no es igual a igualdad



Rocío León

La Igualdad no es semejanza, no es un asunto de mujeres; podemos ser mayoría pero estamos en desigualdad. La desigualdad de las mujeres tiene en la otra cara la supremacía de los varones

“La causa principal de constituirse los hombres voluntariamente esclavos, consiste en que nacen siervos y son educados como tales”

(«Sobre la servidumbre voluntaria” de Étienne de La Boétie)

La Igualdad no es semejanza, no es un asunto de mujeres; podemos ser mayoría pero estamos en desigualdad. La desigualdad de las mujeres tiene en la otra cara la supremacía de los varones.

Construir la Igualdad es una cuestión compleja que nos ha llevado varios siglos. Para hacer una valoración de lo que se ha avanzado debemos tomar una media del tiempo que no sea breve, que no se reduzca a nuestra biografía porque esta nos lleva a desesperar, planteando que no hemos avanzado.

Para ser conscientes de la evolución de las políticas de Igualdad se tiene que hacer a larga distancia, teniendo en cuenta la participación de las mujeres a través de la historia. Desde que mujeres como Simone de Beauvoir comenzaron a cuestionar la modernidad porque no nos habían incluido en igualdad de condiciones. Incluso antes, las ilustradas ya desmontaron el paradigma, lo analizaron críticamente, lo transformaron.

Para revisar, cuestionar y deconstruir es necesario el Feminismo, ahora más que nunca. Y también para preservar lo construido y el conocimiento acumulado.

En la actualidad, se está planteando la Igualdad como una extravagancia cuando es fundamental para construir una Democracia. Soledad Murillo afirma que *“Poner el cuentakilómetros a cero es una malversación denunciabile”*. Hay que recordar lo que ha hecho el movimiento feminista, que es un movimiento político porque actúa en el espacio público.



Los partidos políticos que no incluyan el Feminismo como motor de cambio se merecen nuestra denuncia. Es regresivo y profundamente antidemocrático obviar la lucha feminista. Al Feminismo le debemos el Estado de Bienestar que se ha construido en los últimos 25 años, con todas sus carencias de ejecución.

El Feminismo, dice Marcela Lagarde, *es un legado activo en expansión*. Es quien ha construido los Derechos Humanos de las mujeres y quien defiende sus conquistas. Las feministas han creado instituciones claves para reparar el daño que ocasiona el patriarcado.

Sin derechos de las mujeres no hay Derechos Humanos, tampoco Democracia, no puede haberla si no hay participación política de mujeres y hombres en pos de la Igualdad. Necesitamos más mujeres que participen en política para poder transformar las estructuras.

En la participación civil hemos creado observatorios. La observación civil es un deber ciudadano: vigilar si se está cumpliendo la Democracia. No puede haber Democracia si no incluye la Igualdad entre mujeres y hombres. La Democracia, el Feminismo y el Estado de Bienestar corren la misma suerte.

Tras la II Guerra mundial los Estados se vieron obligados a crear mecanismos para construir sociedades pacíficas, asegurando la autonomía de las personas. El Feminismo denuncia el modelo del varón sustentador y la exclusión de las mujeres del Estado de Bienestar.

Es el Feminismo quien, en los años 70 y 80, dio la vuelta al concepto de trabajo como el remunerado, incorporando que conlleva relaciones sociales; no permite explicar las desigualdades sin el concepto de género y es quien acuña el Estado cuidador.



Una década más tarde, con la quiebra de los sistemas comunistas, los partidos de izquierdas se miran en el Feminismo convirtiéndolo en canalizador. Las feministas empiezan a acceder a instancias gubernamentales. Esto provoca una reacción sin precedentes del patriarcado, “*Estamos viviendo una revancha*”, dice Alicia Miyares.

Con la actual crisis, de consecuencias económicas horribles, el Sistema y el Estado de Bienestar están en riesgo. No es una crisis económica, es una contrarrevolución. La izquierda política está en retroceso, asume conceptos neoliberales, acepta postulados de relativismo. La búsqueda de sociedades eficientes económicamente está desplazando a la de sociedades justas. Va calando el discurso relativista de partidos de nuevo cuño que afirman que no existen diferencias entre la derecha y la izquierda. No es casual que en vez de hablar de desigualdades se hable de los de arriba y los de abajo.

La Democracia está tocando fondo. El alto desempleo y la precariedad laboral, la corrupción, los espectáculos mediáticos “políticos” van instalando a la sociedad en el desánimo y la apatía. Este escenario de pérdida de conciencia de clase es el mejor caldo de cultivo para que se extienda la ideología neoliberal.

No es el momento de liderazgos que sustituyen las conceptualizaciones políticas por las emociones, ni de movimientos “democráticos” que no tienen en cuenta la Igualdad. Toca que la ciudadanía defienda valores de Igualdad en una sociedad que no se puede permitir desperdiciar la mitad del talento que suponen las mujeres. Sin desarrollo por la Igualdad no hay Democracia.

En ninguna Constitución europea hay nada que hable de Igualdad entre mujeres y hombres. Hacemos un esfuerzo de interpretación, que es voluntaria y, por lo tanto, fácilmente destruible. Todo es reversible si no se contempla en la Constitución.

La Democracia transforma el concepto de poder cuando nos incorporamos las mujeres. Tenemos que conseguir que el derecho a decidir sobre nuestros cuerpos esté en la Constitución. El aborto es un ejemplo de que la Democracia no acaba de integrarnos como seres libres.

El avance de las mujeres consiste en que nuestras reivindicaciones se han convertido en leyes y en derechos. Debemos mantenernos firmes para conseguir la articulación política e institucional del Feminismo. El Feminismo sólo puede tener buena salud y cumplir objetivos en las Democracias consolidadas, las feministas, como dice Amelia Valcárcel, *estamos ligadas a la Democracia*.

Democracia: Sociedad en la cual no solo es permitido sino exigido, el ser persona. María Zambrano.

REFERENCIA CURRICULAR

Rocío León Aller es feminista socialista, obrera, ugetista, activista política. Policía Portuaria.

Secciones: [Monográfico](#), [Sociedad](#)